aceprensa

análisis

4 diciembre 2019 – n.º 89/19

"Protege mis espaldas con su oración": la relación entre Francisco y Benedicto XVI

Los dos papas, según Netflix y según ellos

Juan Enrique Novo

La película "Los dos papas", que se estrena ahora, presenta a Francisco y a Benedicto XVI según el esquema progresista-conservador, imaginando su relación ya antes de la elección del primero. Sin embargo, lo que ellos mismos han dicho el uno del otro no encaja bien en ese molde.

Dirigida por el brasileño Fernando Meirelles (*Ciudad de Dios*, *El jardinero fiel*) y producida por Netflix, la película cuenta con dos conocidos actores: Anthony Hopkins (*El silencio de los corderos* y tantas otras), que interpreta a Benedicto XVI, y Jonathan Pryce (*Juego de tronos*), en el papel de Francisco.

El guion es de Anthony McCarten (*La teoría del todo*, *El instante más oscuro*, *Bohemian Rhapsody*), también autor del libro *The Pope: Francis, Benedict and the Decision That Shook the World*. McCarten estrenó en enero de este año en Inglaterra una obra de teatro con el mismo título. Se decidió a escribir esta historia al imaginarse cómo sería la coexistencia de dos papas, aunque la película recrea la relación entre los dos antes de ser elegido Bergoglio, y confronta las supuestas *ideologías* de uno y otro.

Aunque se trata a los dos papas con simpatía, la película reduce su relación a un debate entre un conservador y un progresista, a una lucha de poder. No es un enfoque muy novedoso. En la película, Benedicto dice a Bergoglio: "Has sido uno de mis críticos más duros". Se señala que la historia está "inspirada en hechos reales", aunque Christopher Altieri del *Catholic Herald* (5-09-2019) escribe: "La impresión que uno tiene es la de una historia inspirada en los titulares y en la narrativa convencional". El libro de McCarten, por ejemplo, se publicita en Amazon con estas palabras: "Si, como enseña la Iglesia, el Papa es infalible, ¿cómo pueden tener razón dos papas vivos que están en desacuerdo en casi todo?".

Es innegable el interés mediático por el Papa Francisco. Y también es evidente que, hasta ahora, hay una única *narrativa oficial* de los medios de comunicación para contar la relación entre los dos papas; pero ¿es realmente así? Más allá de suposiciones, puede dar pistas acudir, simplemente, a las palabras de ambos, o a las de las personas más cercanas. Durante los seis años de pontificado de Francisco han sido abundantes las ocasiones en que uno ha hablado del otro, aunque los medios no siempre hayan dado relieve a esas palabras si cuestionaban la *narrativa oficial*.

Los primeros días

El 28 de febrero de 2013, unos días antes de la elección de Francisco, Benedicto XVI dijo a los cardenales presentes en Roma: "Entre vosotros, entre el Colegio Cardenalicio, está también el futuro Papa, a quien ya hoy prometo mi incondicional reverencia y obediencia". Unos años después, Francisco recordaba ese momento, en un encuentro con periodistas: "El 28 de febrero de 2013 prometió obediencia a quien resultase elegido, y lo ha hecho. Es un hombre de palabra, recto, recto, recto" (26-06-2016, vuelo Ereván-Roma).

Con la elección de Francisco (13-03-2013) comenzaba una relación inédita en la Iglesia católica: un Papa y un Papa emérito que vivían separados por pocos metros, una situación que los católicos y el mundo entero contemplaban con enorme interés.

Conocemos, por testimonios de primera mano, cómo comenzó esa entrañable relación, desde el mismo

momento de la elección de Francisco. Georg Gänswein, secretario de Benedicto XVI y prefecto de la Casa Pontificia, lo recuerda así: "Nada más ser elegido Papa, Bergoglio me preguntó si podía llamar a Benedicto. En Castel Gandolfo no se esperaban esa llamada, hasta el punto de que nadie contestó al teléfono. Estaban todos en la sala delante del televisor esperando a ver quién se asomaba al balcón. Más adelante conseguimos contactarle, y los dos pudieron hablar. Al día siguiente le pregunté por la llamada del nuevo Papa y me dijo tan solo: 'Ha sido muy hermoso. Le felicité y le prometí oración' " (entrevista con Paolo Rodari, *La Repubblica*, 16-04-2015).

También sabemos qué pasó al otro lado del teléfono, gracias al testimonio de Alfred Xuereb, otro secretario de Benedicto, que le acompañaba cuando recibió la llamada de Francisco: "Estaba ansioso por saber quién era su sucesor. Para mí fue conmovedora la llamada que el nuevo Papa le hizo enseguida. Yo estaba a su lado y le pasé el teléfono. Me emocionaba escuchar a Benedicto que decía: 'Le doy las gracias, Santo Padre, por haber pensado en mí. Yo le prometo desde ahora mismo mi obediencia. ¡Le prometo mi oración por usted!' " (entrevista en *Zenit*, 28-02-2014).

Diez días después de su elección, Francisco se desplazó a Castel Gandolfo para visitar a Benedicto. Las fotos del abrazo y del momento de oración en común dieron la vuelta al mundo. Suscitó particular interés una de las fotografías, donde se les veía a los dos charlando, con una caja blanca encima de la mesa. ¿Qué contenía esa caja? El mismo Papa se lo contó a una periodista argentina unos meses después, en otro de los coloquios –ya célebres, por tantos motivos– que se organizan en los viajes de vuelta papales, en el avión: "Cuando fui a ver al Papa Benedicto en Castel Gandolfo, después de rezar en la capilla fuimos a su estudio, y allí vi una caja grande y un sobre grueso. Benedicto me

> "Para mí es un hombre de Dios, un hombre humilde, un hombre que reza. Me sentí muy feliz cuando fue elegido Papa" (Francisco sobre Benedicto)

decía: 'En esta caja grande están todas las declaraciones, las cosas que han dicho los testigos [de la investigación sobre filtraciones en la curia romana que Benedicto encargó a tres cardenales; la prensa bautizó el caso como Vatileaks]. Todo. Pero el resumen, el juicio definitivo, está en este sobre. Y ahí dice esto, y esto y esto…'. ¡Lo tenía todo en la cabeza! ¡Qué inteligencia! Efectivamente, era un problema serio, pero yo no me asusté" (28-08-2013, vuelo Río de Janeiro-Roma).

Múltiples encuentros

A partir de entonces comienza una relación entrañable y cercana llena de encuentros, palabras significativas y sintonía. En el mismo vuelo de regreso de Río de Janeiro, Francisco recordaba: "Creo que la última vez que hubo dos papas, o tres papas, no se hablaban entre ellos. Estaban peleando a ver quién era el verdadero... Llegó a haber tres en el Cisma de Occidente. Le quiero mucho. Siempre le he querido. Para mí es un hombre de Dios, un hombre humilde, un hombre que reza. Me sentí muy feliz cuando fue elegido Papa. E incluso cuando presentó la renuncia, fue para mí un ejemplo de grandeza. Algunos me dicen: pero ¿cómo es posible? ¡Dos papas en el Vaticano! Pero ¿no te hace la sombra? ¿No te hace la guerra? (...) Es como mi padre" (28-07-2013).

En agosto Francisco concede una importante entrevista a *La Civiltà Cattolica*. Meses después, Gänswein contó que Francisco le dio una copia para que se la llevase enseguida a Benedicto: "Tres días más tarde, el Papa Benedicto me dijo que había escrito cuatro páginas. No a mano, naturalmente, sino dictándoselas a la hermana Birgit Wansing, y no en la revista sino en una carta, y me pidió que la llevase al Papa Francisco. O sea, ¡que hizo sus deberes!" (entrevista con la cadena televisiva alemana ZDF, emitida el 14-03-2014).

Desde entonces el Papa Francisco ha buscado a Benedicto en numerosas ocasiones. En los primeros años, mientras su condición física lo permitía, Benedicto siguió asistiendo a celebraciones importantes: nombramiento de nuevos cardenales, canonización de Juan Pablo II y Juan XXIII, beatificación de Pablo VI, apertura del Año Santo de la Misericordia, etc. Era conmovedor ver

Jonathan Pryce (Francisco) y Anthony Hopkins (Benedicto XVI) en una escena de "Los dos papas"

que, cuando Francisco se acercaba a saludarle, Benedicto se quitaba el solideo en señal de respeto.

También han sido constantes las felicitaciones de Francisco en las fiestas de Pascua y de Navidad, y las fotografías de esos encuentros se han hecho virales. En el verano de 2015, por ejemplo, Francisco acude al monasterio Mater Ecclesiae, donde reside Benedicto, y tienen un largo encuentro antes de que Benedicto marche a descansar a Castel Gandolfo. La víspera de la canonización de Pablo VI y Mons. Óscar Romero, Francisco también acude a estar con él (13-10-2018). Después del Consistorio de 2019, en el que Francisco creó nuevos cardenales, acudieron todos a estar con Benedicto. El Papa emérito les habló de fidelidad al Papa (5-10-2019). Y en tantos otros momentos.

Diferencias y continuidad

Sobre la convivencia entre los dos, Gänswein destaca, en una entrevista recogida en el libro *El otro Francisco* (2018), la naturalidad: "No es solo una impresión mía; sencillamente, es la verdad". El secreto, dice, está en "la estima recíproca, el aprecio y el respeto que sienten el uno por el otro": "No es una realidad ficticia, de fachada, sino verdadera, vivida, de la que soy testigo a diario", asegura. "Me conmueve continuamente la bondad que el Papa Francisco demuestra con Benedicto".

Se han escrito páginas y páginas sobre las diferencias entre ambos, confundiendo en bastantes ocasiones "el estilo con el contenido". Ante una pregunta sobre la diferencia más evidente entre los dos, Gänswein responde: "El Papa Francisco instaura una relación directa con las personas. Benedicto es una persona que se acerca con discreción al otro. El modo distinto de comportarse con los otros no es el resultado de una decisión querida y ponderada, sino que forma parte de la personalidad de ambos papas".

En la misma entrevista, la periodista señala a Gänswein que hay otra diferencia evidente, y ajena a los dos: el diferente tratamiento que se les da en los medios de comunicación. La respuesta de Gänswein es una buena dosis de realismo: "Los medios de comunicación no son el parámetro con el que valorar la obra del sucesor de Pedro. Creo que este fenómeno es fruto, también, del modo de comunicar. El Papa Francisco es un hombre mediático, que sabe comunicar haciendo gestos inesperados y sorprendentes, que capturan la atención de los medios; Benedicto no tiene esta cualidad, su don es explicar las cosas de manera ejemplar y hablando".

> En 2014, Benedicto dijo sentirse "agradecido de poder estar unido por una gran identidad de puntos de vista y una amistad de corazón al Papa Francisco"

Pero más allá de las evidentes diferencias, defiende que "hay una persistente y esencial continuidad entre el magisterio de Benedicto XVI y el de Francisco": "Yo no veo diferencias, veo solo aspectos a los que se da más realce y un estilo diferente, pero la sustancia no ha cambiado".

¿Comenta algo Benedicto sobre episodios o gestos del pontificado de Francisco? "A menudo cuento en casa cómo han ido las audiencias privadas, las generales y los encuentros del día. El Papa Benedicto escucha sin comentar, interesándose por las distintas anécdotas. No es su estilo hacer comentarios".

Palabras elocuentes

Durante estos años ambos han podido expresar en público su cariño y cercanía mutuos. Por ejemplo, Francisco ha participado todos los años en la entrega del Premio Ratzinger, que otorga anualmente la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger a las contribuciones más destacadas de cada año en el diálogo entre la fe y la razón, y ha pronunciado un discurso.

En el de 2018 dijo de Benedicto: "El suyo es un espíritu que mira con conciencia y con valor a los problemas de nuestro tiempo, y sabe cómo conseguir de la escucha de las Escrituras en la tradición viva de la Iglesia la sabiduría necesaria para entablar un diálogo constructivo con la cultura actual"; y alentaba "a continuar estudiando sus escritos" (17-11-2018). En fin, en 2019 agradecía la "oportunidad de expresar una vez más mi estima y afecto por mi predecesor, el querido Papa emérito Benedicto XVI" (9-11-2019).

En otro discurso, esta vez a la Pontifica Academia de las Ciencias, después de desvelar un busto en honor de Benedicto, Francisco señaló: "Con el paso del tiempo, este espíritu, en lugar de agrietarse se hará más grande y potente de generación en generación. Benedicto XVI es un gran Papa. Grande por la fuerza y penetración de su inteligencia, grande por su relevante contribución a la teología, grande por su amor a la Iglesia y a los seres humanos, grande por su virtud y su religiosidad" (27-10-2014).

"Su bondad es el lugar donde vivo"

En el vuelo de vuelta de Armenia, ya mencionado, Francisco sale al paso de algunos comentarios que se estaban publicando sobre la convivencia entre los dos papas y señala: "Benedicto (…) protege mis espaldas con su oración". Y se refería a él como a un "gran hombre de oración y de valentía, que es el Papa emérito, no el segundo Papa, y que es fiel a su palabra, que es un hombre de Dios, muy inteligente y para mí es el abuelo sabio en casa" (26-06-2016, vuelo Ereván-Roma). También en esa ocasión refirió que "algunos han ido allá [a la residencia de Benedicto] a lamentarse por este nuevo Papa, y los ha ahuyentado, con su mejor estilo bávaro, educado, pero los ha ahuyentado".

Al bajar del avión, el Papa Francisco le dice a Gänswein: "Hoy he dicho algo un poco fuerte. He hablado del Papa Benedicto como de un abuelo sabio en casa. Espero que no se ofenda". Gänswein añade: "Es una hermosa imagen, aunque tal vez sea una frase que sorprende si la pronuncia un Papa, pero es evidente que es sincera y sentida, dicha con gran simpatía y afecto. Es una imagen fuerte, inmediata, sincera y bella, coherente con el estilo del Papa Francisco" (entrevista para *El otro Francisco*).

El mismo Benedicto también había hecho referencia a esa "protección con la oración" dos años antes, en una carta a Hans Küng de febrero de 2014, donde decía que se sentía "agradecido de poder estar unido por una gran identidad de puntos de vista y una amistad de corazón al Papa Francisco". Y consideraba su "única y última tarea sostener su pontificado con la oración".

Dos días después del viaje a Armenia, Francisco participó en el homenaje con motivo del 65 aniversario de la ordenación sacerdotal de Benedicto, que dio las gracias con estas palabras: "Gracias especialmente a usted, Santo Padre: su bondad, desde el primer momento de la elección, en cualquier momento de mi vida aquí, me conmueve, me lleva realmente –más todavía que los jardines del Vaticano– hacia la belleza; su bondad es el lugar donde vivo: me siento protegido" (28-06-2016).

Tontos prejuicios y folklore

En una carta dirigida al prefecto del Dicasterio para la Comunicación, hecha pública el 12-03-2018, Benedicto se refería a la aparición de unos libros sobre el pensamiento de Francisco. La polémica que se suscitó con esa carta (ver Aceprensa, 23-03-2018), ajena a Benedicto, ha podido oscurecer parte de su contenido: "Alabo esta iniciativa que quiere oponerse y reaccionar contra el tonto prejuicio según el cual el Papa Francisco sería solo un hombre práctico sin especial formación teológica o filosófica, mientras que yo habría sido únicamente un teórico de la teología con escasa comprensión de la vida concreta de un cristiano de hoy". Y añade que "los pequeños volúmenes demuestran con razón que el Papa Francisco es un hombre de profunda formación filosófica y teológica, y ayudan por este motivo a ver la continuidad interior entre los dos pontificados, aun con todas las diferencias de estilo y de temperamento".

> Francisco ha querido subrayar la identidad de puntos de vista con Benedicto en algunos temas importantes, como la cuestión del género

A otro "tonto prejuicio" sobre Benedicto hizo referencia Francisco en un nuevo encuentro con periodistas, a la vuelta del viaje a los Emiratos Árabes Unidos. A una pregunta sobre las denuncias de abusos a mujeres consagradas en la Iglesia por parte del clero, Francisco se refirió a todo lo que Benedicto hizo al respecto cuando era cardenal y cuando fue elegido Papa. Y destaca: "El folklore lo presenta como débil, pero no tiene nada de débil. Es un hombre bueno –un pedazo de pan es más malo que él–, pero es un hombre fuerte" (5-02-2019).

Francisco ha querido subrayar la identidad de puntos de vista con Benedicto en algunos temas importantes. Por ejemplo, en un diálogo con obispos de Polonia, tratando la cuestión de la colonización ideológica que supone la ideología de género, dijo: "Hablando con el Papa Benedicto, que está bien y tiene un pensamiento claro, me decía: 'Santidad, esta es la época del pecado contra Dios creador'. Es inteligente" (27-07-2016).

Y también Benedicto ha respaldado a Francisco en algunas ocasiones. Por ejemplo, en la contribución que escribió sobre los abusos sexuales en la Iglesia (abril de 2019), terminaba con estas palabras: "Al final de mis reflexiones me gustaría agradecer al Papa Francisco todo lo que hace para mostrarnos siempre de nuevo la luz de Dios, que no ha desaparecido, tampoco hoy. ¡Gracias, Santo Padre!" (ver Aceprensa, 12-04-2019). Poco tiempo después de ese texto de Benedicto, en el vuelo de regreso de Rumanía, el propio Francisco destacó que Benedicto tenía la cabeza muy clara: "Cada vez que voy a visitarle le tomo de la mano y le dejo hablar. Habla poco, habla despacio, pero con la misma profundidad de siempre. Porque el problema de Benedicto son las rodillas, no la cabeza" (2-06-2019).

Quizá muchas personas pensaron que la renuncia de Benedicto iba a ser su último sacrificio por la Iglesia, después de toda una vida de entrega. Es indudable que también está prestando durante estos años otro servicio de enorme importancia: apoyar, con su discreción y su conducta ejemplar, con su humildad, con su oración, la tarea del Papa Francisco. Y, de alguna manera, forjar el modelo de Papa emérito, para los que puedan venir detrás. Es verdad: no parece un guion explosivo para una serie de Netflix.

Aceprensa • c/ Núñez de Balboa, 125, 6º A. 28006 Madrid (España)
Tfno.: (+34) 91 235 72 38
E-mail: hola@aceprensa.com
Director: Rafael Serrano • Redactor jefe: Juan Meseguer
Edita Fundación Casatejada • Imprime Centro Gráfico Alborada • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936
Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con Aceprensa

PEFC
PEFC/14-38-00037
Certificado PEFC
Este producto procede de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas
www.pefc.es